

Prólogo

El 17 de junio de 2015 tuve el honor de participar en la fundación del Grupo Español de Oncología Ocular con un pequeño grupo de soñadores que asistíamos en la mítica ciudad de París a una de nuestras citas internacionales.

Se dormía poco y teníamos que pagarnos los Congresos. Disfrutamos más de los cafetines y paseando Montmartre que de los magníficos restaurantes parisinos al no ser rentables para las multinacionales del sector y lo cara que estaba la Restauración.

El espíritu de los que firmamos el famoso papelillo germen del GEOO en Le Quartier General simboliza la unión que puede existir actualmente, entre los que tratan las complejas patologías tumorales oculares.

Hoy en día 8 años después esta Sociedad es una palpable realidad como lo demuestra la Ponencia de Sevilla en septiembre de 2023. Creo que aglutina a todos los profesionales y Hospitales de este país con experiencia contrastada.

Me he pasado viviendo los últimos 4 años en una parroquia pequeña Rans -San Pedro, Concello de Nigrán en Galifornia, disfrutando de un tiempo cálido en el palomar de una mini Ria donde puede haber cuatro estaciones en 24 horas. Contemplar las puestas de sol sobre las Estelas o las islas Cíes era una liturgia imprescindible. Recomiendo a todos los compañeros desconectar periódicamente de la vida laboral estresante y aprender a pasmar para relajar la acomodación porque hay vida más allá del trabajo. Cuando llegas cansado de las consultas no se puede disfrutar de los pequeños momentos o de la familia.

Durante el confinamiento y acompañando a mi amigo Darío al Hospital de Conxo en la capital de Galicia me acerqué por Oftalmología y saludé a Antonio Piñeiro pocos meses antes de su fallecimiento. Fue el único al que vi ese día y estuvimos recordando viejos tiempos. Me enteré tarde de su muerte y ahora mi escrito va por él. Mi condolencia a Marisé por su entereza y todo lo que ambos han pasado en estos años.

Igualmente quiero recordar a Ricardo Martínez cofundador de la SEDOP (Sociedad Española de Oftalmología Pediátrica) con el que ya luchamos hace muchos años por la necesidad de implantar unidades independientes para tratar las patologías complejas infantiles.

Mucho hemos hablado de la necesidad de que nuestros Grupos y Sociedades defiendan a nuestros pacientes contra el intrusismo, mala praxis y desinformación que percibimos. Igualmente creemos que la agrupación protegería a nuestros asociados contra las veleidades y caprichos de Gerentes, Administraciones, Comunidades y Jefes, que siguen sin comprender la gravedad de nuestras patologías y la dedicación plena que necesitamos.

En 2023 y otro 17 de junio asistí en Santiago a un recuerdo al profesor Sánchez Salorio, que nos abandonó recientemente. Hasta siempre Don Manuel.

En el mismo acto fui invitado a la entrega de la medalla de oro y brillantes del Colegio Oficial de Médicos de la Coruña a la Dra. Rosa Arroyo Coordinadora del Observatorio contra las Pseudociencias, Pseudoterapias, Intrusismo y Sectas Sanitarias de la OMC.

Me pareció muy interesante su discurso defendiendo la medicina como una relación eminentemente humana en la que los profesionales no deben dejarse fascinar por la tecnología. Cree preciso humanizar más las instituciones y es clara partidaria de que la relación médico-paciente sea declarada patrimonio cultural por la Unesco.

En un mundo en el que las guerras y los intereses comerciales se unen con los políticos, su llamada a la solidaridad contrastó claramente con las frías promesas que nunca cumplirán los representantes de la administración sanitaria.

Para el Grupo de Oncología ocular los avances tecnológicos son cada vez mas importantes en el estudio y tratamiento de los tumores que recibimos. Sin embargo, como manifiesta la Dra. Arroyo, animo a los nuevos especialistas a practicar una medicina humanizada en la que la relación médico-paciente sea un elemento fundamental de la asistencia.

Muchas gracias a todos y Chirimba Carballeira.

José Abelairas

Ex Jefe de la sección de Oftalmología Infantil del Hospital de la Paz, Madrid